

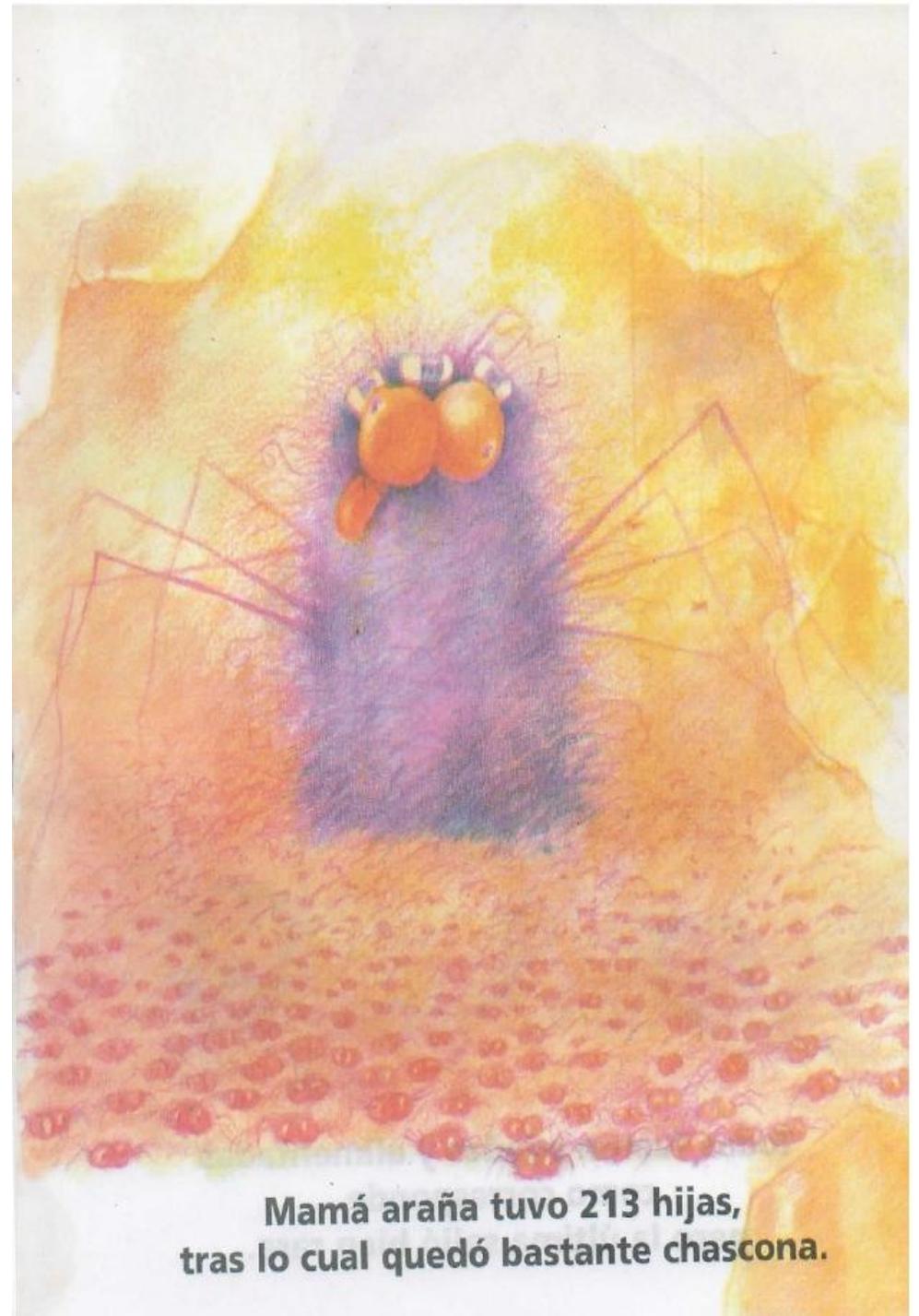
Ochopatas y un cuento

Beatriz Concha

Ilustraciones de Alex Pelayo



ALFAGUARA
INFANTIL



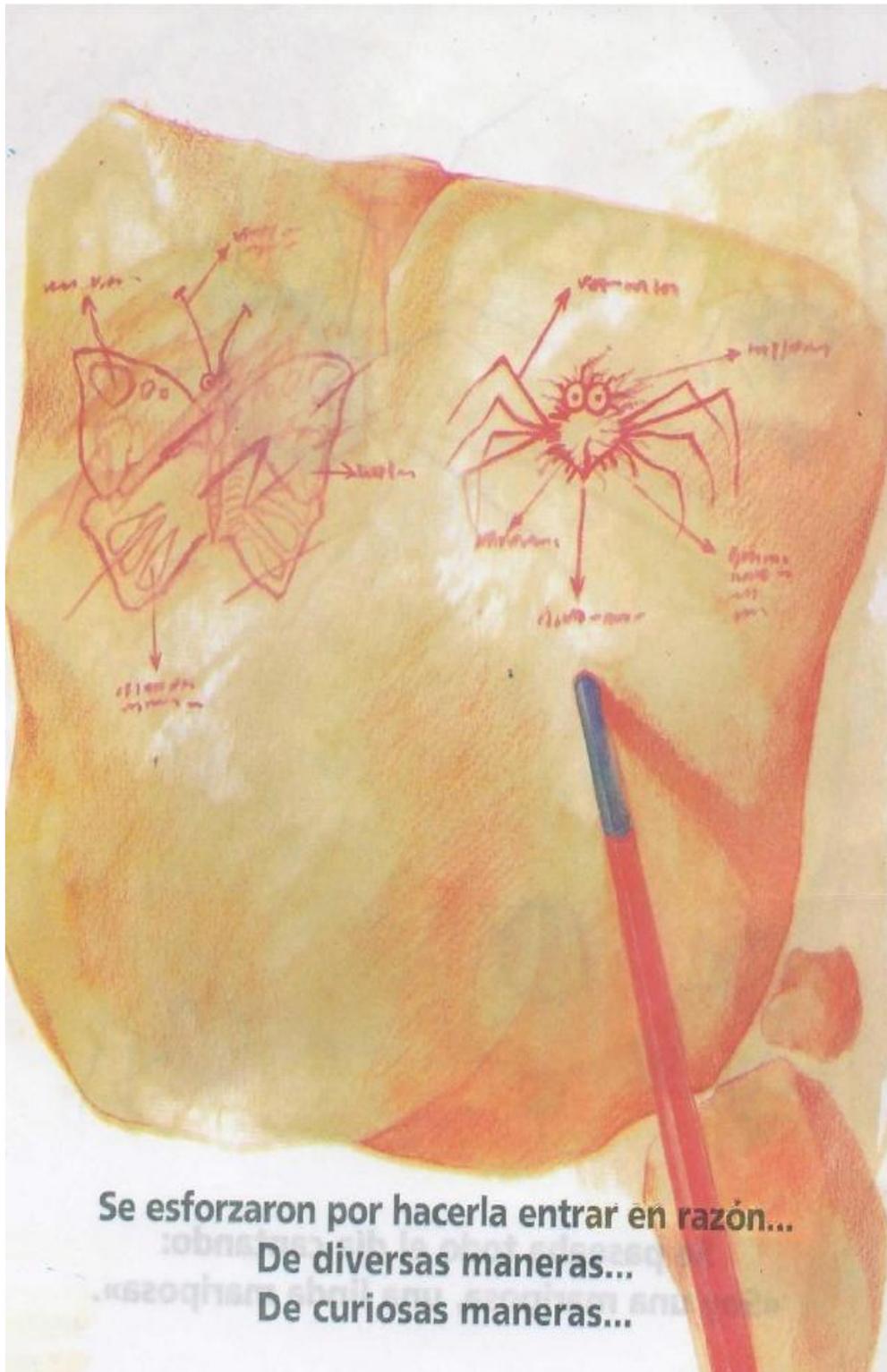
**Mamá araña tuvo 213 hijas,
tras lo cual quedó bastante chascona.**

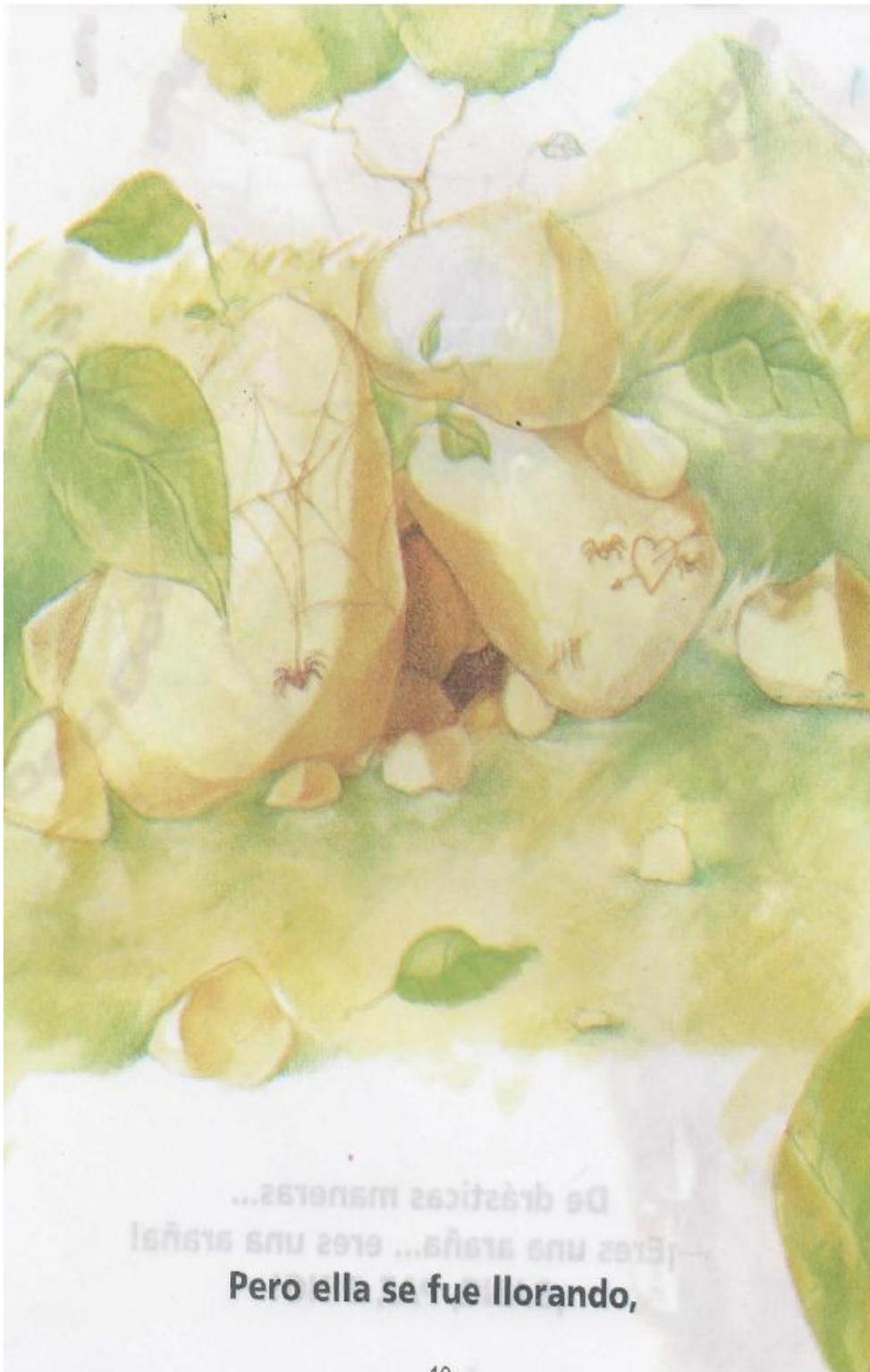


Todas fueron criadas y alimentadas
como corresponde,
pero la última salió bien rara.



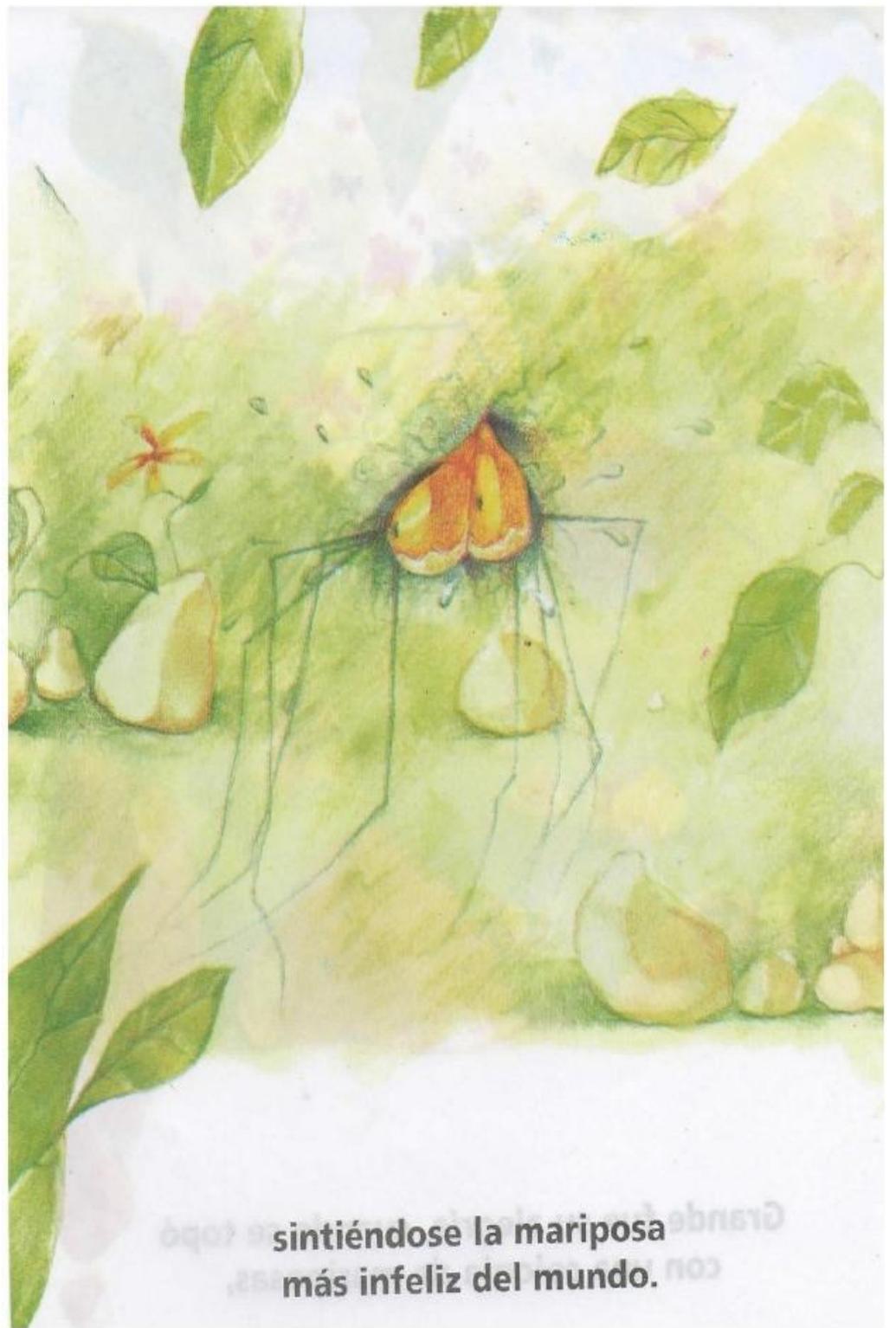
Se paseaba todo el día cantando:
«Soy una mariposa, una linda mariposa».



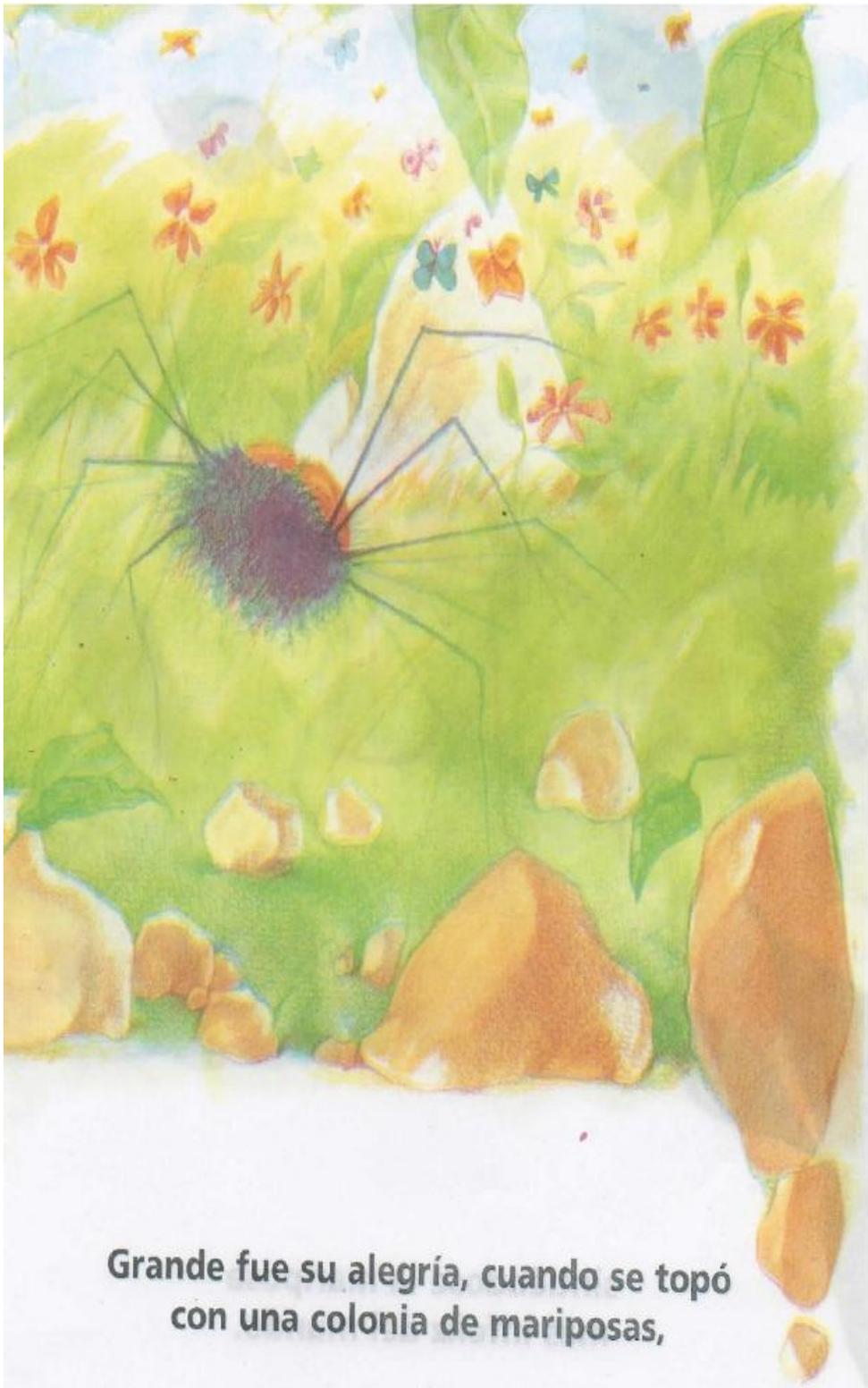


De drásticas maneras...
eres una araña... eres una araña!

Pero ella se fue llorando,



Grande...
sintiéndose la mariposa
más infeliz del mundo.



Grande fue su alegría, cuando se topó con una colonia de mariposas,



que jugaban alegremente entre las flores.



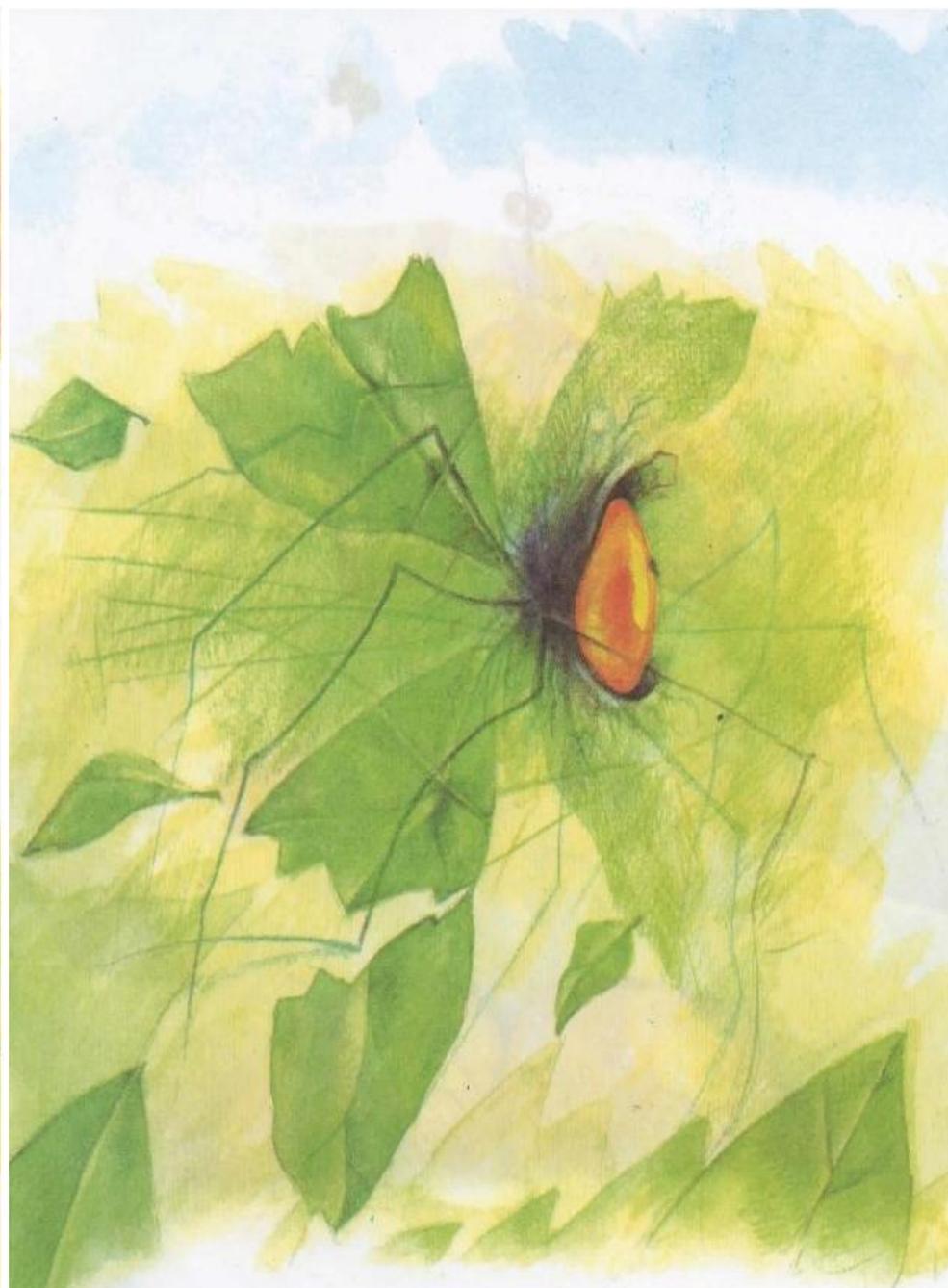
—¡Hola hermanitas! —las saludó con entusiasta sonrisa.



—¡AAAHHHH! —le contestaron todas con los pelos de punta.



**¡Qué desconcierto frente a esta
estampida de mariposas!**



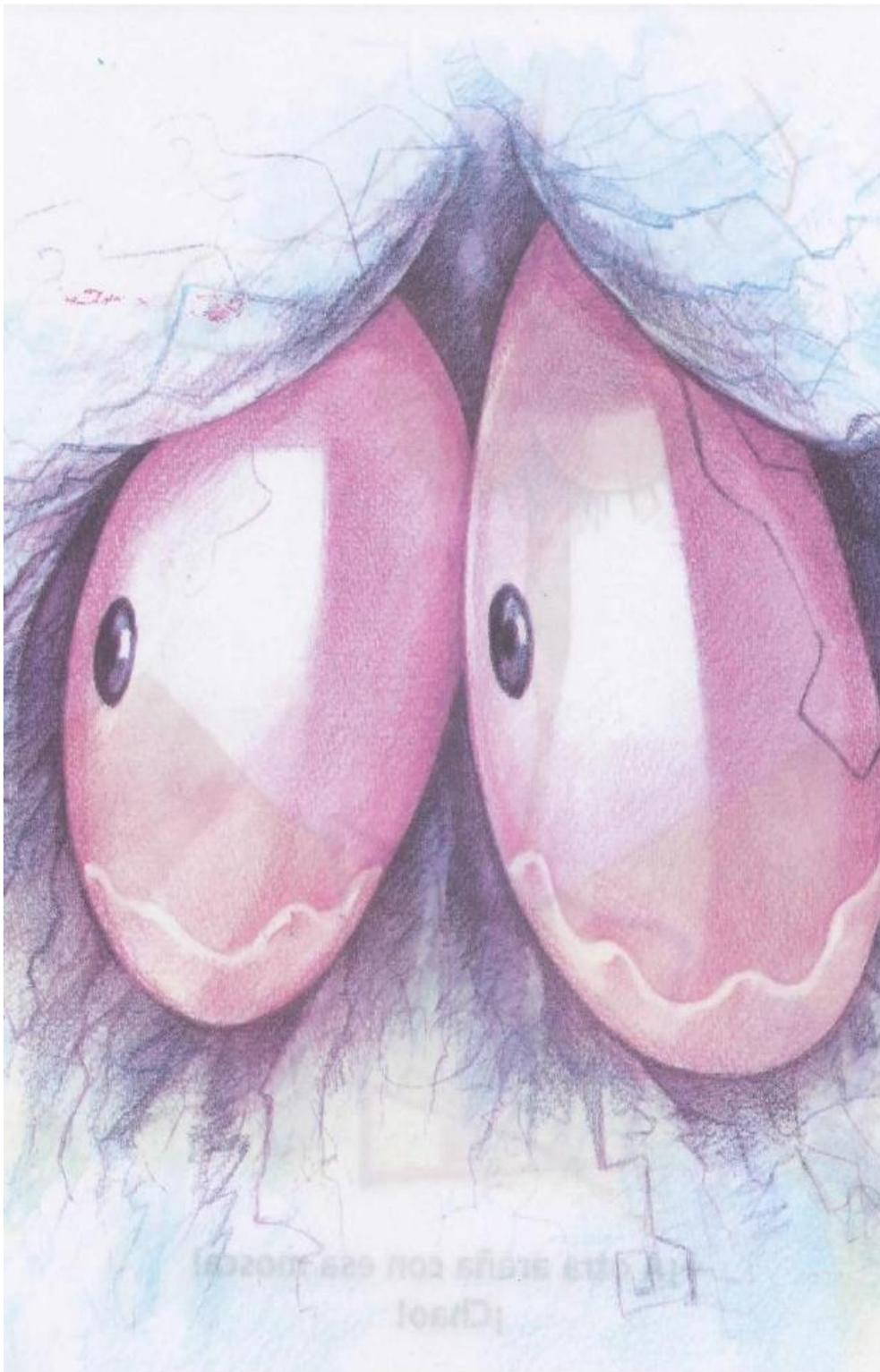
**—¡Espérenme, espérenme,
soy una mariposa, soy una mariposa...!**



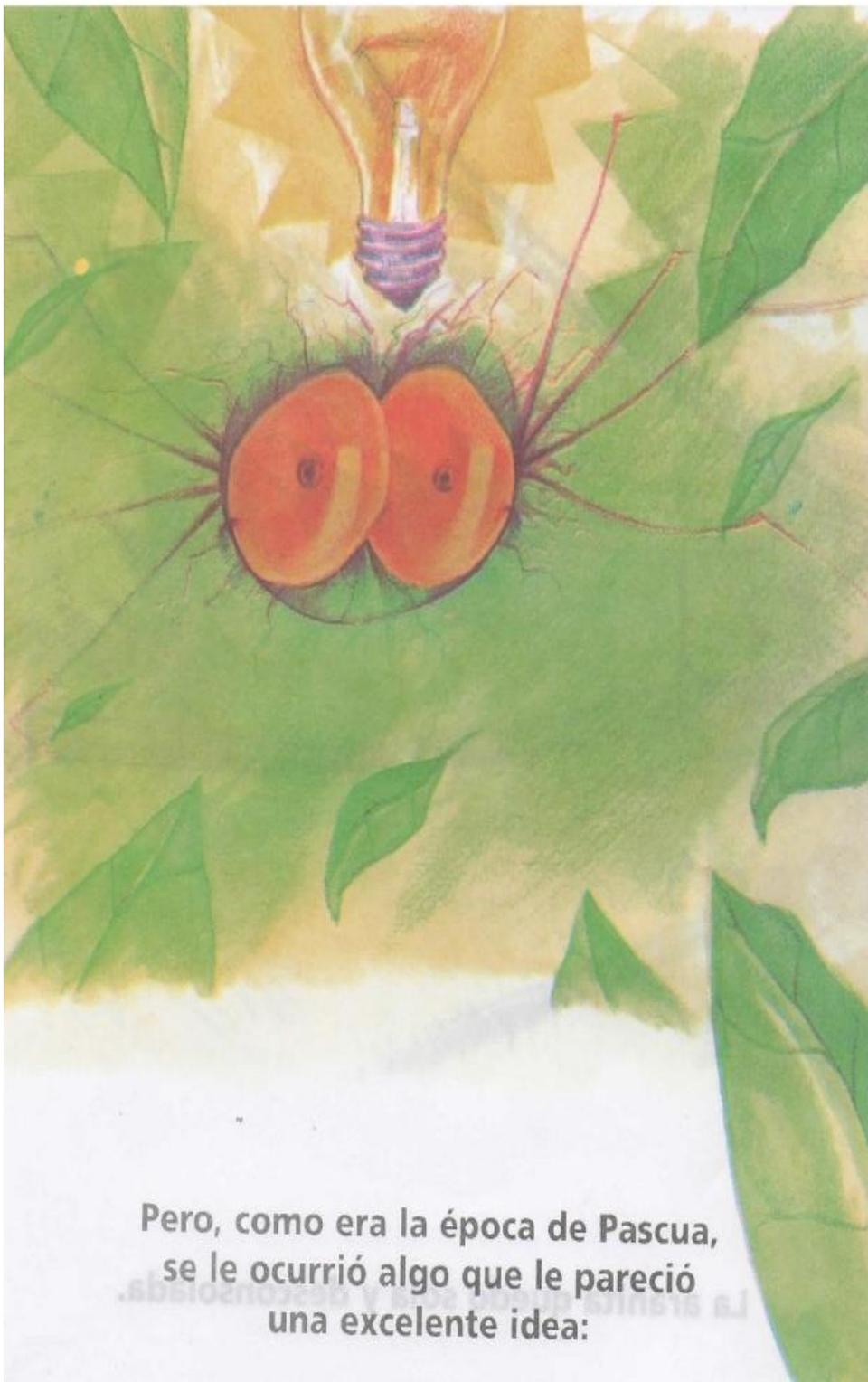
La más atrevida del grupo
le contestó:



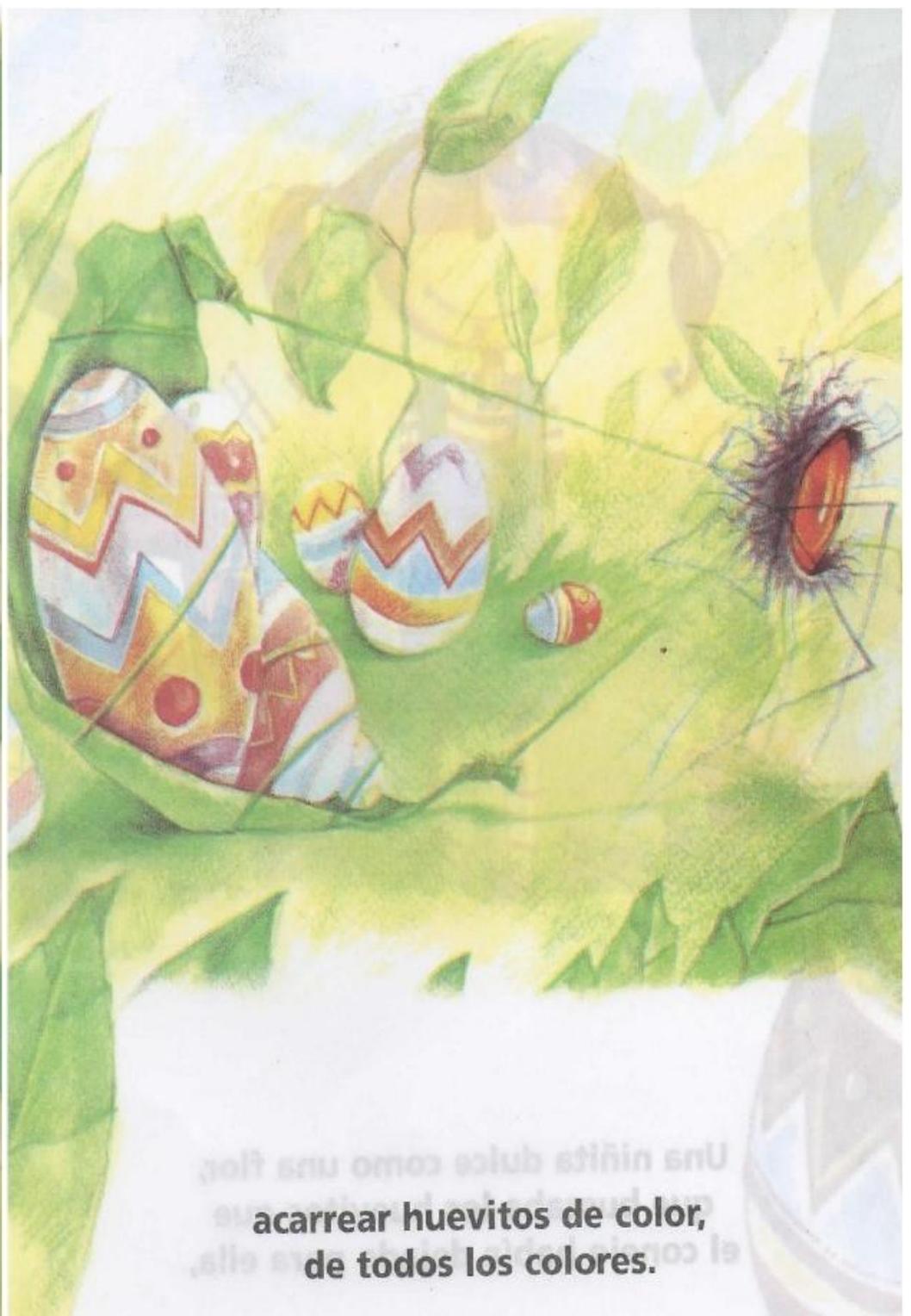
—¡A otra araña con esa mosca!
¡Chao!



Pero, como era la época de Pascua,
así le ocurrió a ella que la pasaba
una excelente época.
La arañita quedó sola y desconsolada.



Pero, como era la época de Pascua,
se le ocurrió algo que le pareció
una excelente idea:



Una niñita dulce como una flor,
acarrear huevitos de color,
de todos los colores.



Una niñita dulce como una flor,
que buscaba los huevitos que
el conejo había dejado para ella,

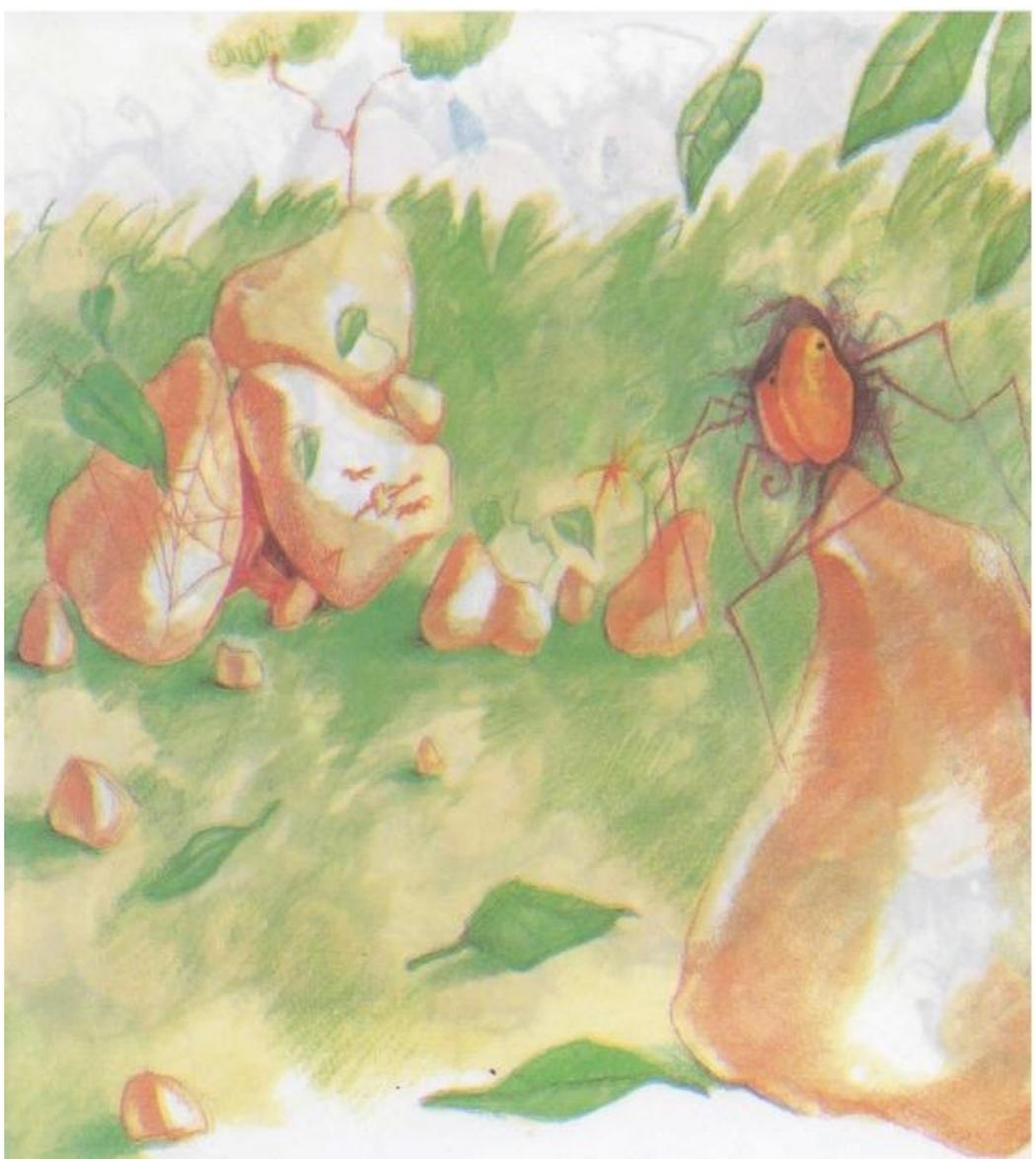


de repente se encontró con una...
¡HORRIBLE ARAÑA PELUDA!

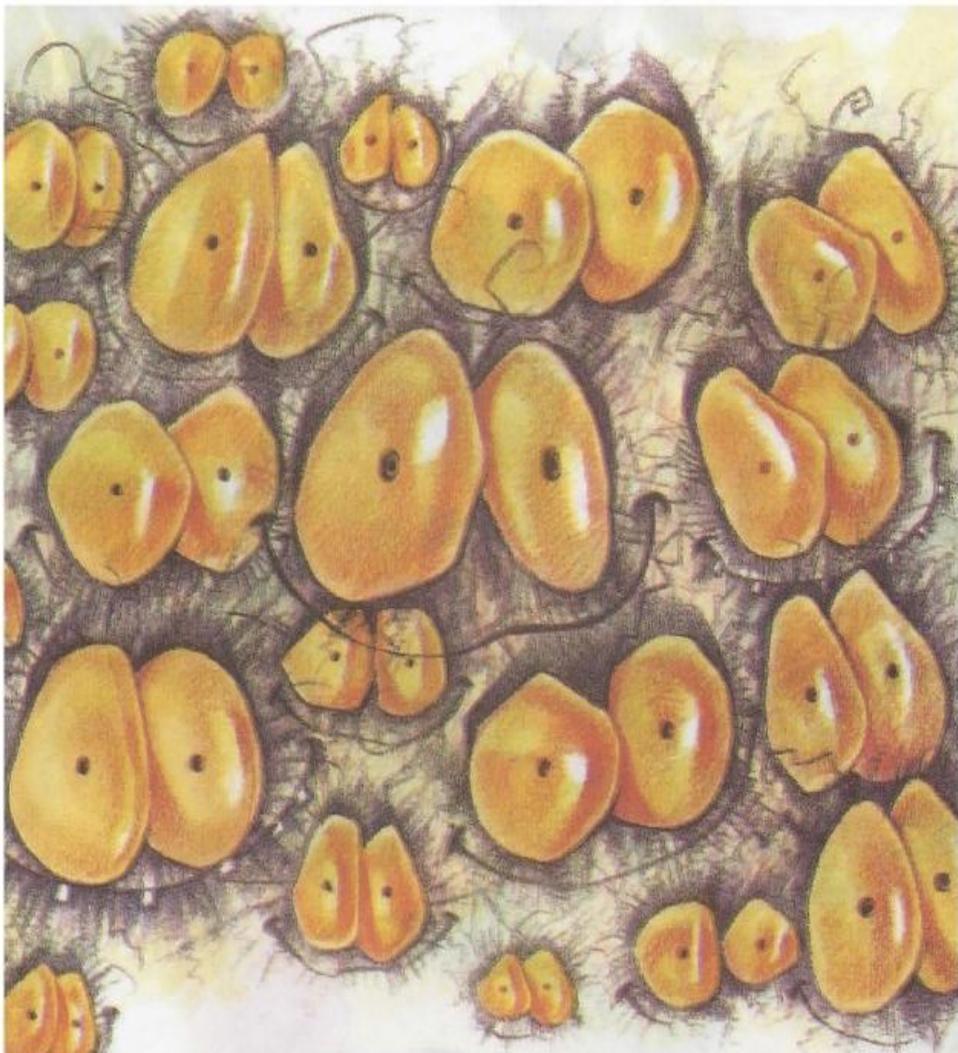


—¡AAAHHHH! —exclamó dando un salto.

La arañita se escurrió rápidamente,
desconcertada y muy triste.



Sola, comenzó a pensar —
que algo andaba mal,
y volvió donde sus hermanas.



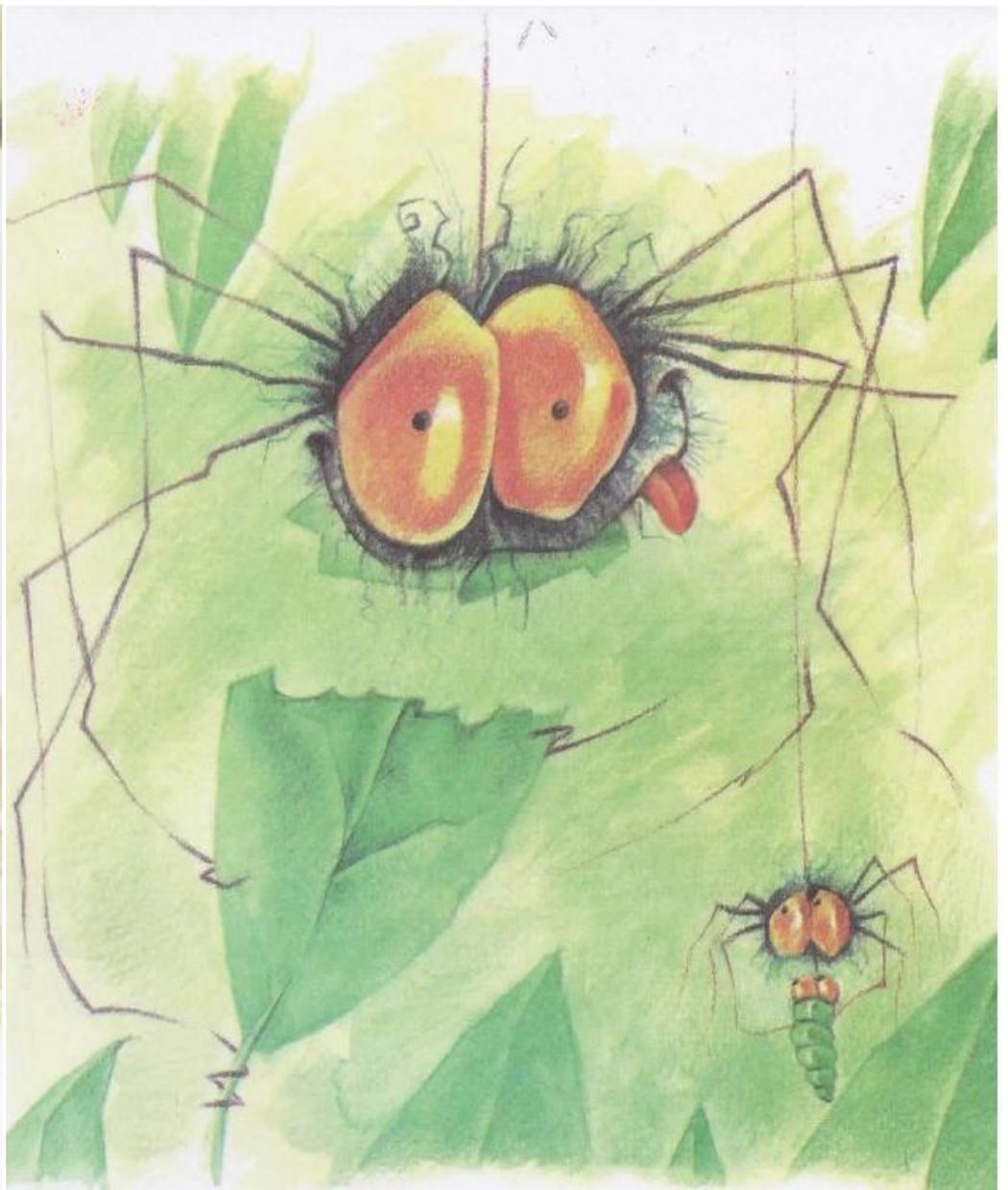
Les preguntó:
—¿Están bien seguras de que
no soy una mariposa?
—¡Síííí! —le contestaron a coro.



Pero, de vez en cuando,
a escondidas, trata de volar.
—Bueno, si ustedes lo dicen...
quizás sea cierto —dijo la araña.



Pero, de vez en cuando,
a escondidas, trataba de volar.
—Bueno, si ustedes lo dicen...
Lo que no le resultaba, ¡por supuesto!



De todas maneras, fue una araña feliz.
Pero nunca comió mariposas.
—Problemas al hígado —decía.